



dad, la libertad y la democracia. Sin embargo, la instauración final de esta nueva lógica ético-cultural capitalista tuvo que fincarse necesariamente en el complejo sistema de micropoderes asimétricos que constituyen el *habitat* adecuado para la inoculación de la disciplina panóptica.

La estrategia capitalista ha dado resultados: la disciplina se ha convertido en la forma más acabada y eficaz para la conformación de individuos con cuerpos dóciles y almas sometidas al poder socialmente establecido. “Las disciplinas reales y corporales, dice Foucault, han constituido el subsuelo de las libertades formales y jurídicas”. La correlación de economía y política, entre microfísica y macrofísica queda debidamente documentada con esta cita de *Vigilar y castigar*.

En este texto, Foucault formula una brillantísima frase que sintetiza la riqueza teórica y metodológica de su pensamiento: “Las luces, que han descubierto las libertades, inventaron también las disciplinas”.

Michel Foucault, *Vigilar y castigar*  
México, Siglo XXI, 1976, 314 pp.

Héctor Ceballos

### **LO ANACRÓNICO, UNA PROVOCACIÓN AL INTELLECTO**

Cuando la crisis, en cuyos comienzos se ubica Georges Lapassade con su obra *Grupos, organizaciones e instituciones*, es ya un hecho que incide en todos los niveles sociales, puede afirmarse que, efectivamente, la provocación —en este caso al intelecto— es una vía necesarísima para que el ra-



ciocinio no quede paralizado en la búsqueda de salidas al problema de qué hacer con instituciones antes operantes y ahora cada vez más anacrónicas.

Escrito antes de los sucesos del mayo francés, este libro cae en el terreno de la interdisciplinariedad instituida entre la Sociología y la Psicología, dirigiéndose al estudio de los grupos y su articulación en instituciones, pero con vistas a lo que en terminología psicosociológica se denomina *intervención*, es decir, el análisis de tales instituciones.

Publicado tras ese mayo de hace 18 años, este texto sirve a Lapassade para cuestionar no el valor sino la función de su trabajo, pues pareciera que en éste el autor trata de ir más lejos, de ir “a la acción directa como práctica revolucionaria”. Ahora en plena crisis y cuando en la misma Francia el problema del Estado se ha complicado con un presidente socialista y un primer ministro conservador, nuevamente es preciso retar al intelecto pues la acción de los grupos sociales, una vez más, rebasa las predicciones.

Aleándolo del contexto histórico, *Grupos, organizaciones e instituciones*, tiene un gran valor didáctico. Esto, por describir principios elementales de conceptualización acerca de la formación y la dinámica de los grupos. Asimismo, por el recuento hecho de lo que diversos autores y varias corrientes entienden por burocracia, desde Hegel hasta la escuela sociológica norteamericana.

La parte final constituye una relectura psicosociológica de *Crítica de la razón dialéctica*, de Jean Paul Sartre, en la que el autor intenta mostrar las posibilidades de acción vital, transformadora y revolucionaria de las masas. Sugerimos hacer con detenimiento la lectura de esta parte, ya que a veces se siente que la interpretación es un tanto forzada y, en otros párrafos, puede advertirse una fundamentación poco sólida.

El capítulo IV incluye un *Manifiesto*, titulado “Para una pedagogía Institucional” que, escrito por Michel Lobrot,



configura una clara concreción de las propuestas conceptuales y metodológicas que subyacen en el trabajo de Lapassade, ya que aquí se describe críticamente el fenómeno de la burocracia en las instituciones pedagógicas y su trascendencia social, crítica que aunque pensada en francés, puede ser trasladable a nuestro ámbito, en tanto que permite visualizar de manera distinta aspectos de la baja eficiencia terminal de los sistemas escolares: “de cualquier forma, toda adquisición verdadera se logra en contra del modo de dominación pedagógica. De donde resulta, naturalmente, que la rentabilidad del sistema es muy baja”.

El análisis lleva a la propuesta de una nueva “pedagogía institucional”, mediante la cual el grupo de educandos toma bajo su dirección y responsabilidad el proceso de aprendizaje, dejando al profesor una función coordinadora que empieza al introducir al grupo en los principios de esta acción autogestionaria, manejándose, al tiempo, la natural angustia que produce pasar de un proceso escolar directivo a uno que no lo es.

A la luz de la crítica a la burocracia y a la burocratización, la práctica pedagógica autogestionaria resulta válida y, podría decirse, hasta necesaria; sin embargo, pensamos que la contradicción señalada por el autor no es sólo una, sino dos. La primera consiste en que mientras la burocracia se desarrolla para volverse “más flexible, más abierta”, la tarea social de la psicología es, justamente, facilitar ese proceso, pero, a la vez, crear y fomentar el “habla social”, es decir, institucionalizar, “neoburocratizar” el habla social, la cual, hasta el momento, está cancelada por las instituciones burocráticas.

De acuerdo al desarrollo histórico y conceptual hecho por Lapassade, es posible resolver esa contradicción, pues la modernización de las instituciones lo exige. No obstante, a nivel de la cotidianidad, de la pedagogía institucional propuesta, aparece la ausencia de un más acabado trata-



miento de los fenómenos sociales que, además de obstaculizar en gran medida la autogestión, encuentran su base en la cancelación del habla social.

Es entonces natural entender que el autor rechace al prologar su trabajo en su tercera edición la tesis de microsociología y micropolítica desarrolladas y abra su visión a preguntarse si no es más operante ir a la práctica revolucionaria.

En cualquier caso, las posibilidades —casi diríamos necesidades— de fomentar el “habla social” son actuales, especialmente ante la vigencia de una crisis, que al ir derruyendo paulatinamente las instituciones, genera espacios que no pueden quedar abiertos, sino, obligadamente, aprovechados en la construcción de nuevas instituciones.

Georges, Lapassade, *Grupos, organizaciones e instituciones. La transformación de la burocracia*. México, Editorial Gedisa, 2a. edición, 1985, 326 pp.

**Jorge Esqueda Hernández**